

Programa Samuel Robinson. Formación como Oportunidad de Ingreso a la Universidad Central de Venezuela

María Angelina Rodríguez Gallad*

Resumen

En el artículo se presenta el análisis cualitativo del Programa Samuel Robinson como modalidad de ingreso a la UCV, desde los relatos de las experiencias vividas por los estudiantes que cursan carreras en esta Institución y fueron asignados como resultado de su proceso de formación en el Programa. La información se recabó a partir de la aplicación de guías de entrevistas a grupos focales y entrevistas individuales. Sus opiniones muestra la alta valoración, los aportes para su formación universitaria y desarrollo personal, y ofrecen proposiciones que pueden orientar la mejora y ampliación de tan importante modalidad de selección para el ingreso al conocimiento.

Palabras Claves: admisión, oportunidades de ingreso, equidad, calidad, pertinencia, admisión integral, programa de formación, orientación vocacional.

Abstract

In the article the qualitative analysis of Samuel Robinson program as a form of income to the UCV is presented, from the accounts of the experiences of students pursuing careers in this institution and were assigned as a result of their training process in the program. The information was collected from the application of guidelines interviews with focus groups and individual interviews. His views shows the high valuation, contributions for their university education and personal development, and offer proposals that can guide the improvement and expansion of this important mode of selection for admission to knowledge.

Keywords: admission, income opportunities, equity, quality, relevance, comprehensive admission, training program, vocational counseling.

* Sociólogo. Profesora e Investigadora de la Universidad Central de Venezuela. ninarodriguez45@gmail.com

Programa Samuel Robinson. Formación como Oportunidad de Ingreso a la Universidad Central de Venezuela

Introducción

El artículo trata sobre el registro y análisis de relatos de las experiencias vividas por estudiantes de la UCV que ingresaron a las carreras de su preferencia, como resultado del desempeño exitoso durante sus procesos de formación en el Programa Samuel Robinson, modalidad de ingreso que se ha desarrollado desde finales de los años 90 en esta Casa de Estudios. El análisis que se presenta responde a uno de los objetivos de la investigación titulada “Estudio del rendimiento académico de los estudiantes de pregrado admitidos en la UCV por las diferentes modalidades de ingreso externas e internas, correspondiente a los períodos 2009- 2010-2011” financiado por el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de la UCV y realizado desde la Secretaría General de la Universidad.

Desde finales de los años 80 y durante la década del 90 del siglo XX la Universidad Central de Venezuela define políticas de admisión con el diseño de programas y mecanismos de selección de aspirantes como una manera de dar respuesta a la alta demanda de la población por ingresar a las carreras que se ofrecen. La admisión selectiva se comienza a aplicar en el momento a partir del cual la demanda, intereses y necesidades de los aspirantes superan, de manera significativa, las capacidades reales de la institución que impiden y limitan las posibilidades de abrir las puertas para garantizar el ingreso irrestricto sin más limitación que contar con el título de bachiller o de egresado de educación universitaria para cursar una segunda carrera.

Uno de los problemas fundamentales del ingreso a las universidades aun no resuelto es la inequidad que genera, tanto la modalidad de ingreso irrestricto que se desarrolló durante el proceso de masificación como el ingreso selectivo mediante diversos mecanismos que se han aplicado durante cuatro décadas. En el primer caso, la autoexclusión por las dificultades de proseguir estudios universitario y, en el segundo caso, por cuanto el número de plazas disponibles exige evaluar los conocimientos, habilidades, capacidades y talentos, para seleccionar a los estudiantes que cuentan con mayores garantías de proseguir estudios y obtener el título, dejando fuera del sistema a un número significativo de aspirantes que las instituciones del Estado no logran absorber.

El ingreso selectivo ha limitado de manera progresiva las posibilidades de estudios universitarios a bachilleres que provienen de liceos especialmente ubicados en zonas socioeconómicamente vulnerables, en tanto no disponen de las condiciones académicas y de los recursos para recibir una formación media de calidad que les garantice acceder a las universidades con garantías de prosecución y egreso exitoso. Las universidades para responder en alguna medida al principio de equidad en el ingreso, han diseñado programas especiales de formación dirigidos a sectores de la población que no logran alcanzar los parámetros académicos exigidos para ingresar a las carreras de sus preferencias. Son los casos del Programa Samuel Robinson en la Universidad Central de Venezuela, Programa

de Igualdad de Oportunidades (PIO) Universidad Simón Bolívar, Programa Fray Juan Ramos de Lora de la Universidad de los Andes y Programa Alejo Zuloaga de la Universidad de Carabobo, para mencionar algunos.

En este artículo centramos el interés en el Programa Samuel Robinson de la UCV producto de la investigación referida. Iniciamos con unas reflexiones sobre la admisión y el ingreso a las universidades, en un segundo punto presentamos una descripción del Programa, en el tercer punto, el análisis de la información recabada de los estudiantes que ingresaron bajo esta modalidad con referencia a la metodología del estudio y concluiremos con algunas breves consideraciones sobre el tema y los resultados.

1.-Reflexiones iniciales: admisión e ingreso a las universidades

La admisión y el ingreso a la Universidad han sido temas de debate y estudio de las Ciencias Sociales y Humanas. Investigaciones, publicaciones, foros, seminarios, jornadas, se han realizado sobre el tema durante las últimas 4 décadas. Masificación, democratización, selección para el ingreso, oportunidades de estudios, exclusión social, deserción, exclusión temprana, discriminación positiva, son términos que comenzaron a circular en las universidades, en las instituciones del Estado y en los partidos políticos con posturas coincidentes, divergentes y opuestas.

Las políticas públicas en materia educativa que fueron desarrolladas como parte esencial del proyecto democrático iniciado en 1958, generaron cambios importantes en las expectativas de la población hacia la formación universitaria. La denominada política de puertas abiertas a la educación amplió de manera significativa la cobertura y propició la demanda de ingreso a la educación superior, acompañada de un proceso de masificación iniciado en la década del 70 con diversificación institucional para dar respuesta a las exigencias de la población y a las necesidades del desarrollo productivo nacional. Las universidades se convirtieron en espacios plenos de oportunidades de movilidad y ascenso social para sectores medios y medios bajo de la población. Junto a ello el Estado crea mediante Decreto Ejecutivo N° 1.000 de fecha 1 de julio de 1975, el Programa de Becas Gran Mariscal de Ayacucho, para estudiar en el país y en el exterior pregrado y postgrado lo que representó una oportunidad de formación y movilidad social. Sin embargo, estudiosos en esta materia como Humberto Ruiz Calderón (1998) dio a conocer el problema de la selección en tanto no respondió al propósito del Programa de ofrecer subvenciones para estudios de aspirantes de escasos recursos socioeconómicos, por el contrario señala que se “ratifica el proceso de selectividad social del sistema educativo venezolano.”, por lo tanto, si bien representó una alternativa de apoyo para la formación universitaria, no fue suficiente para la solución del problema de la alta demanda de ingreso a la educación superior.

Los procesos educativos en el país desde los años 60 del siglo pasado, han demostrado que conjugar masificación, calidad y equidad no es tarea fácil, se requiere de políticas de compensación para los estudiantes, y ampliación y mejora para las universidades, creación de nuevas instituciones de calidad, diversificación de las opciones de formación de acuerdo

a las exigencias del sistema productivo y la sociedad, y de igual manera, requiere de reconocimiento por parte del Estado del importante papel que juega la educación universitaria para el desarrollo del país con políticas claras y permanente de inversión para el crecimiento y sostenibilidad del sistema. El crecimiento acelerado de la demanda para ingresar a las Universidades Autónomas se encontró con un sistema educativo paradójicamente cada vez más estancado, sin alternativas atractivas que orientaran las solicitudes, intereses y disposición de cursar estudios universitarios hacia otras instituciones del subsistema distintas a las Universidades Nacionales.

La masificación ha sido cuestionada en tanto se demuestra en investigaciones que el ingreso irrestricto no garantiza prosecución y calidad, en general permanecen en el sistema aquellos estudiantes que cuentan con una formación de base sólida y con recursos para responder a las exigencias de formación en las carreras universitarias. Ello sumado a la poca oferta educativa obligó a la Universidad Central de Venezuela ya para finales de la década del 80 pasada, al igual que las demás Universidades, a diseñar y desarrollar políticas de admisión con mecanismos selectivos de ingreso. Mucho ha sido el camino transitado, propuestas desde la Escuelas, Facultades y desde la Secretaría General, acompañadas de investigaciones y análisis sobre las condiciones académicas de los aspirantes a ingresar a la Universidad y sobre su desempeño en la formación universitaria, han contribuido en las políticas de admisión y luego de una década se formaliza en el Reglamento de Ingreso de Alumnos a la Universidad Central de Venezuela aprobado por el Consejo Universitario en el año 2000, hoy en revisión para su actualización de manera de normar nuevas experiencias, mecanismos de ingreso probados e institucionalizados como es el caso del Programa Samuel Robinson.

Ahora bien, la admisión en la UCV ha sido definida a partir de un conjunto de principios que todavía hoy se mantienen. En los términos planteados por Aguilera y Cruz (2005), se resumen en universalidad que condiciona el ingreso a la vocación, aptitudes y disposición; pertinencia de los conocimientos para el ingreso a las carreras; transparencia en cuanto a la información y los criterios técnicos que se manejan para el ingreso; oportunidad tanto de la oferta como de la información que se aporta y los resultados de la selección; equidad en tanto se requiere crear las condiciones para que los aspirantes puedan competir para ingresar sin distingo; calidad o ingreso de los que cuentan con mejores posibilidades de éxito en su formación; diversidad de carreras y opciones y repercusión o impacto en el desarrollo de la institución. Ahora bien, la aplicación de estos principios ha significado para la Institución fortalecer sus capacidades, su autonomía en materia de ingreso, el reconocimiento y la valoración de las familias y aspirantes sobre las oportunidades que la UCV ofrece mediante las modalidades de ingreso, lo que se evidencia en el elevado número de estudiantes que presentan las Evaluaciones Diagnósticas por Áreas de Conocimiento antes Pruebas Internas de Admisión, aun conociendo que el número de plazas es realmente reducido y limitado. De los que aspiran ingresar a la UCV anualmente únicamente se admite un 20% del total de bachilleres que aplican a las diversas modalidades de admisión.

Estudios realizados por la Oficina de Planificación del Sector Universitario (OPSU) y por las universidades, han puesto de relieve que las políticas de admisión y los mecanismos de ingreso favorecen mayoritariamente a los estudiantes que cuentan con condiciones y

recursos culturales, sociales, económicos y tecnológicos, que contribuyen directamente con su formación y sientan las bases para privilegiar su ingreso, con posibilidades de éxito en su desempeño académico y egreso oportuno. La Prueba Nacional de Admisión o Prueba de Aptitud Académica que aplicaba la OPSU y Pruebas Internas de Admisión de las Universidades, representan los mecanismos de ingreso más conocidos y de más larga data, que si bien han sido elaboradas por expertos, tomando como base los programas de las asignaturas de 1° al 4° de la educación media, y con alto valor predictivo de los conocimientos, capacidades, aptitudes para cursar estudios universitarios, se han convertido en una oportunidad real para estudiantes que provienen mayoritariamente de planteles con mejores recursos escolares y con profesores para todas las asignaturas, fundamentalmente privados. Señala Sarco-Lira (2011: 178) sobre lo que significó la aplicación de la Prueba de Aptitud Académica en su momento.

La evaluación académica que se realiza de los candidatos en el Proceso Nacional de Admisión refleja que el hecho educativo no se ofrece en la misma cantidad (número de días de clase, número de horas semanales, número de contenidos tratados, número de objetivos específicos considerados) ni con la misma calidad, (profundidad en el trato de los contenidos, disposición de recursos como bibliotecas y laboratorios) en todas las instituciones de Educación Media. Esto constituye la inequidad, la cual se refleja en los resultados obtenidos una vez aplicada la Prueba de Aptitud Académica, que es un instrumento único para toda la población y que es aplicada en igualdad de condiciones

Es indudable que las deficiencias de formación en la educación media persisten y son cada vez mayores en la actualidad por el incremento del número de instituciones públicas que se ven obligadas a exonerar materias a los estudiantes dada la ausencia de profesores en asignaturas como física, biología, química, matemática, generando un vacío de conocimiento con consecuencias de exclusión temprana de los bachilleres hacia las Universidades. Atender esta situación que afecta social y culturalmente a sectores de la población que no cuentan con los recursos para cursar en instituciones privadas, es responsabilidad exclusiva del Ministerio de Educación. Sin embargo, las carencias de políticas de Estado han propiciado que las Universidades diseñen alternativas de formación para dotar de conocimientos a los bachilleres como una modalidad de ingreso a las carreras que aspiran cursar, en aplicación del principio de equidad. Se encargan las Universidades con estos programas como el Samuel Robinson de llenar vacíos de formación y acceso al conocimiento que la educación media no logra cubrir y se suma a las diversas modalidades de admisión que estas instituciones ofrecen apostando a la formación para que los estudiantes alcancen conocimientos apropiados que les garantice ingreso con calidad y demostrando sus talentos, vocación y disposición a desarrollarse personal y profesionalmente.

2.-El Programa Samuel Robinson: descripción, avances y limitaciones

En 1997 un grupo de profesores expertos en el área educativa y preocupados por los problemas de inequidad en términos de desigualdad de oportunidades para acceder a la

educación universitaria por las condiciones culturales, sociales y económicas previas que resultan profundamente injustas, apoyaron a la Secretaría General de la UCV para diseñar un proyecto piloto de admisión dirigido a la formación de estudiantes del último año del Ciclo Diversificado y Profesional provenientes de sectores de bajos recursos socioeconómicos y de instituciones de educación media que gradúan bachilleres sin posibilidad real de ingresar a la educación universitaria, de tal manera de influir en el problema de la exclusión. Este proyecto se acompañó en un año posterior con el Proyecto Samuel Robinson va al Liceo, dirigido a los docentes de las instituciones de educación media y diversificada participantes para fortalecer su formación y contribuir, en mejor medida, con la formación de los estudiantes en las diversas áreas de conocimiento. En el año 2002 luego de la experiencia transitada de 5 años y la evaluación de sus resultados e impacto en el desempeño académico de los estudiantes que ingresan a la Universidad bajo esta modalidad de formación, se consolida como Programa con una estructura formal aprobada por el Consejo Universitario, y posteriormente en noviembre del mismo año, por el Consejo Nacional de Universidades. Adscrito a la Secretaría, cuenta con presupuesto anual asignado y se incorpora un equipo de coordinación del Programa y de profesores de las distintas asignaturas que se agrupan en los módulos de formación.

El Programa desarrolla tres de los principios fundamentales de la política de Admisión de la UCV, estos son, pertinencia en tanto los conocimientos que aportan a los estudiantes son los necesarios para nivelar su formación y enfrentar el reto de las carreras que seleccionan cursar; equidad como opción real de ingreso a la universidad de estudiantes de bajo recursos, provenientes de liceos públicos, y calidad al garantizar una formación con profesores calificados en las áreas de conocimiento y el ingreso con posibilidades de éxito en su formación universitaria. Junto a estos principios, uno de los énfasis del Programa está en la orientación vocacional del estudiante que se va desarrollando desde su proceso de formación en la primera fase de contenidos generales y en la segunda fase de contenidos orientados hacia las áreas de conocimiento, de tal modo que el estudiante al alcanzar cursar la tercera fase del Programa la carrera seleccionada es coherente con sus aptitudes, habilidades e intereses manifiestos. Esta orientación tiene como sustento teórico la perspectiva centrada en el sujeto y el proceso de identificación, revisión y afianzamiento de sus propios intereses y posibilidades reales sociales, económicas y culturales, con autodeterminación, la autonomía que le otorga apropiarse del conocimiento y el desarrollo de un pensamiento estratégico que le permite analizar variables y comprender situaciones complejas para tomar decisiones sobre su futuro profesional. (Platone y Cabrera, 2005: 463).

El objetivo general consiste en “.ampliar las oportunidades de ingreso a la Universidad Central de Venezuela, a través de tres modalidades esenciales: “selección y formación que permita el ingreso de estudiantes de estratos sociales de bajos recursos, altamente motivados y con potencial intelectual. El mejoramiento del perfil de formación de los estudiantes de los Liceos públicos, mediante un proceso de formación de sus docentes. Selección y formación de estudiantes y actualización de docentes orientadores y directivos,

de los Liceos de las regiones con las que la Universidad mantiene convenios”. (Secretaría, 2003).

El Programa está conformado por tres Subprogramas, Admisión Integral, Samuel Robinson va al Liceo y Convenios Regionales. Nos detendremos a describir el primero por considerarlo que incide de manera directa en el ingreso del estudiante a la UCV. En tal sentido, la Admisión Integral se organiza con base en cinco etapas definidas como difusión, selección, formación, ingreso a carrera, tutoría y seguimiento del estudiante universitario. Es importante señalar que si bien inicia el proceso de difusión y selección en el área Metropolitana de Caracas, progresivamente ha ido ampliando su cobertura al incorporar a estudiantes de bajos recursos económicos del Estado Vargas y Valles del Tuy. De igual modo, se ha permitido el ingreso a estudiantes que por voluntad propia y razonada solicitan incorporarse, así como algunos planteles que por iniciativa de docentes o directivos se acercan para que sean evaluados e incluidos en la selección y formación de estudiantes.

La Etapa de Formación medular del Programa, se desarrolla en 10 meses organizados con tres fases de 10 semanas cada una que van desde la formación general pasando por la formación por áreas de conocimientos (Ciencias Básicas y Tecnológicas, Ciencias de la Salud, Ciencias Sociales y Humanísticas, Ciencias Administrativas y Económicas). Las actividades se centran en las asignaturas básicas para las carreras seleccionadas, al tiempo que se refuerza sus conocimientos y habilidades en ortografía y redacción, y la perspectiva crítica con herramientas para su desarrollo personal y académico.

El Programa cuenta con un presupuesto reconducido desde el año 2008 lo que ha afectado significativamente su funcionamiento en los últimos años. Profesores con una remuneración muy por debajo del valor de la hora docente, presupuestos elevados de materiales y recursos para la difusión, la selección y la formación, por encima de la disponibilidad del Programa, han puesto en riesgo su continuidad. Sin embargo, el compromiso de los docentes y la participación y apoyo incondicional de los estudiantes que ingresaron a carrera por el Programa ha hecho posible mantenerlo activo a pesar de las dificultades y limitaciones. A ello se suma los déficit cada vez mayores de formación de estudiantes de educación media que obliga a redefinir la organización y contenidos del Programa para ofrecer la formación requerido y mantener los indicadores de calidad.

Veamos algunas cifras de los tres años de la investigación sobre los estudiantes que culminaron las tres fases de formación y las carreras seleccionadas a las cuales ingresan en la UCV. En el año 2009 culminaron un total de 79 estudiantes, en el 2010 finalizaron 61 estudiantes y en el 2011 solo 52 estudiantes lograron culminar con éxito la fase tres del Programa. Las cifras durante los tres años muestran un decrecimiento progresivo de estudiantes que logran culminar el Programa, lo que permite inferir que cada año son menos los bachilleres que cuentan con los conocimientos básicos en las materias esenciales para que el programa cumpla con su propósito de reforzar la formación y favorecer el ingreso exitoso a carrera. En las tablas que siguen observaremos el número de asignados para cada año, según áreas de conocimiento y carreras una vez culminado el proceso de formación.

Tabla 1
Número de asignados a carrera por Área de Conocimiento
y año de ingreso

Área de Conocimiento	2009	2010	2011
Ciencias Básicas y Tecnológicas	18	12	13
Ciencias de la Salud	26	16	19
Ciencias Sociales y Humanísticas	31	24	17
Ciencias Administrativas y Económicas	4	9	3
Totales	79	61	52

Fuente: elaboración propia

Tabla 2
Número de asignados a carrera de mayor demanda y año de ingreso

Carreras	AÑO 2009	AÑO 2010	AÑO 2011
Administración y Contaduría	2	7	2
Comunicación Social	9	9	7
Ingeniería (*)	13	10	10
Medicina	18	7	10
Odontología	4	4	6

(*) Incluye Ing. Civil, Eléctrica, Mecánica, de Petróleo, Química, Geológica, Minas y Geofísica

Fuente: elaboración propia

En las tablas 1 y 2 se puede observar que el comportamiento anual es similar en las preferencias por áreas de conocimiento. De acuerdo a la información suministrada por el Programa las carreras de mayor demanda son Comunicación Social, Medicina y Odontología, destacándose Administración y Contaduría solo en el año 2010. De igual modo nos indican que el mayor número de carreras seleccionadas por área de conocimiento es en las Ciencias Básicas y Tecnológicas con 10 carreras, le sigue Ciencias Sociales y Humanísticas con 8 y 6 carreras en el área de Ciencias de la Salud.

3.-Procesamiento y análisis de entrevistas. Programa Samuel Robinson

Como parte de los objetivos del Proyecto de Investigación, el registro de los relatos de las experiencias vividas en la UCV de los estudiantes incorporados a carrera por el Programa Samuel Robinson se realizó con base en dos instrumentos: diseño y aplicación de la guía del grupo focal de discusión y diseño y aplicación de la guía de entrevista semiestructurada, con los cuales obtuvimos información cualitativa procesadas en matrices de análisis y que nos permitió profundizar en las oportunidades que se le ofrece a estudiantes de escasos recursos provenientes de planteles de educación media que no cuentan con ingresos a la UCV.

En primer lugar, se realizó un grupo focal basado en la experiencia de los estudiantes que ingresaron al Programa Samuel Robinson en los años 2009, 2010 y 2011, y que actualmente se encuentran cursando carreras en la universidad para el cual se diseñó una guía de entrevista que facilitó el desarrollo del mismo. Se hizo un llamado a los estudiantes de las listas suministrada por la Coordinación del Programa garantizando que asistieran a la actividad cursante de las carreras de mayor demandada como Medicina, Odontología, Comunicación Social, Psicología, Contaduría y Estudios Internacionales, de los tres años de ingreso previstos en la investigación.

El grupo focal como entrevista colectiva se realizó en dos jornadas de 1 hora 30 minutos en la sede de Secretaría UCV y contó con la participación de seis estudiantes cursantes de las Escuelas de Odontología, Medicina, Comunicación Social, Psicología, Contaduría y Estudios Internacionales. La jornada consistió en una introducción de parte de la Coordinación del Proyecto de Investigación sobre los objetivos del Proyecto, el propósito general de la entrevista y la dinámica a aplicar; la presentación del equipo de Asistentes de Investigación del Proyecto, la presentación de cada participante y la intervención de todos en las preguntas que fueron formuladas para finalizar con comentarios adicionales y opiniones sobre la actividad. De las intervenciones de los participantes podemos concluir lo siguiente:

Le atribuyen una importancia particular a los mecanismos empleados por el Programa para darse a conocer en los liceos en su etapa de difusión. Consideran que los liceos valoran positivamente el Programa y en ello contribuyen los psicólogos de las unidades de orientación y las subdirecciones de estas instituciones que ofrecen información a los estudiantes y a los representantes sobre las oportunidades que ofrece el Programa y estimulan para que tomen la decisión de participar en el proceso de selección con el propósito de ser admitidos en la primera fase de formación.

En cuanto a las experiencias vividas durante los 10 meses de formación en el Programa Samuel Robinson, se pueden identificar algunas categorías que recogen las opiniones de los estudiantes. 1) Compromiso con el Programa y la institución, para lograr una formación de acuerdo a las exigencias académicas que les permita pasar de una fase a otra hasta llegar a la asignación a carrera. 2) Evaluación del nivel académico del estudiante que se refiere a varios momentos, el ingreso al Programa y avanzar en todo el proceso de formación. Sobre este punto destacan los conocimientos y herramientas necesarias que les ofrece el Programa y sus aportes al desempeño en las carreras, al mismo tiempo colocan de relieve las deficiencias que traen de la educación media y sus capacidades para en un año académico poder nivelar sus conocimientos a las exigencias de la Universidad 3) Adaptación universitaria, que se comienza a lograr desde la primera fase del Programa, lo que resulta difícil dado los cambios que logran identificar en relación a la dinámica en los Liceos, en este caso resaltan el módulo cultura universitaria, para la adaptación a la Universidad, y la posibilidad de conocer los espacios universitarios. 4) Madurez y crecimiento personal, desde la visión de formación integral, por lo que coinciden en afirmar que uno de los cambios que visualizan tiene que ver en cómo logran atender las dificultades, las

situaciones que les resultan nuevas y cómo se relacionan con los demás. 5) Orientación vocacional, que le permite a cada participante o bien reafirmar su interés en formarse en una carrera o reorientar su intención inicial según lo que van descubriendo en términos de aptitudes y actitudes frente a determinadas carreras, lo que permite ubicarse en el perfil profesional de lo que realmente desean desempeñar una vez obtengan el título universitario 6) Evaluación y acompañamiento psicológico que los ayuda a sobreponerse de problemas familiares, personales, deficiencias de formación para avanzar y motivarse a lograr sus metas de ingreso a la Universidad. Consideran que sin este acompañamiento estarían en riesgo de abandonar el Programa y por lo tanto la oportunidad de ingresar a carrera. 7) Organización por fases, coinciden en señalar que esta modalidad del Programa es exigente y necesaria para ir de una formación general común, a la segunda y tercera fase que los va formando de manera más concreta para el área de conocimiento donde se ubica la carrera seleccionada. Así, consideran que en la segunda fase, hay una preselección al área de conocimiento y la tercera fase es la definitiva y se afirman en la carrera seleccionada. 8) Oportunidad e inclusión. En sus intervenciones expresan como el Programa les dio todas las herramientas para lograr sus aspiraciones de cursar carreras universitarias, cuando provienen de planteles públicos o subvencionados desde los cuales por si solos, sin contar con el nivel de exigencia de esta formación, no hubiese sido posibles estar cursando carrera en la UCV. 9) Formación para la vida. Coinciden en afirmar que el Programa es una experiencia de vida, les permiten encontrar el sentido de lo que realmente desean hacer en el futuro, los enseña a organizarse, a priorizar, a decidir, a realizar análisis críticos, a construir sus proyectos personales y a valorar a la institución, a los docentes y a sus compañeros, como parte fundamental en sus aprendizajes, en definitiva los forma con valores esenciales de convivencia, respeto, reconocimiento del otro, esfuerzo, compromiso y calidad.

“Realmente yo si tuviera la oportunidad de decirles a mis compañeros de estudio de la carrera, es más se lo he comunicado a muchos de mis compañeros, sería magnífico que todos en esta universidad entráramos por un programa así como el Programa Samuel Robinson, te ubica realmente en lo que quieres, te hace ser objetivo, te hace ser exitoso de verdad, mientras que todos mis compañeros en clase, porque yo fui la única de mi sección que entré por el Samuel Robinson, estaban perdidos, literalmente perdidos en primer año, yo ya estaba clara de lo que quería, de lo que tenía que hacer y estaba súper clara en lo que me estaban dando, o sea yo no tenía que estudiar, y pude ayudar a muchísimos de compañeros, que no entendían absolutamente nada, realmente tu internalizas esos conocimientos”

“Por lo menos yo vi una materia que para mí fue súper importante, fue pensamiento estratégico, o sea pensamiento estratégico yo le tenía miedo de verdad, decía pero es que yo no sé cómo hacer eso, y realmente te das cuenta después que te enseña prácticamente como estudiar, cual es realmente.. o sea no es que te tienes que fajar todo un día a estudiar, sino que es la manera en que lo estás haciendo, entonces, yo creo que el Samuel es una experiencia y para mí fue única, yo no la cambiaría en ningún sentido, haber entrado a la universidad por otro sistema, siento que me ubique realmente en lo que quería.”

“A mí me gustaría comenzar diciendo que Samuel Robinson para mí y de hecho lo sigue siendo, es un orgullo, es una familia, es una familia que te enseña a darte cuenta realmente cual es el camino que tú quieres para tu vida. En mi caso particular desde ingrese al programa y hasta el ultima día del programa yo quería estudiar medicina, sin embargo, me enseñaron en decisión vocacional a que como ser humano tú tienes que evaluar siempre otras posibilidades, otras alternativas, y no te puedes enfrascar en una sola cosa, sino que tienes que ver realmente cuáles son tus habilidades, cuáles son tus destrezas, a veces no sabes que tienes esa capacidad, este bueno, a pesar de todo eso, decisión vocacional me ayudó no a cambiar mi decisión, sino a reforzar eso que yo tanto había querido, y que debo reconocer que yo veía estudiar medicina como algo imposible, lo veía muy lejos, para mí era algo como que no voy a poder y el Programa me dio las herramientas y la seguridad de poder con esta carrera”

“Samuel Robinson me enseñó a que si puedes, Samuel Robinson me enseñó a que por muy difícil que sea el camino, por muy difícil que sean los obstáculos, tu puedes desarrollar estrategias, te puedes preparar, te puedes formar y puedes llegar a lograr ser ese que tanto quieres”.

“Realmente, este bueno, debo decir que sí, que la primera fase es la más difícil, a pesar de que es la más fácil en conocimiento, desde el punto de vista de adaptación, este, es un choque fuerte, de hecho muchas veces me deprimí, yo decía: ¡que es esto!, dure cinco años en un colegio y.. y no sé lo que tengo que saber, o sea lo que se no es lo importante, este, esa nostalgia, ese sentir perdí mi tiempo durante cinco años se transformó en un año, cuando te das cuenta que puedes recuperar quien dice el tiempo perdido y cuando entras a carrera eres diferente, eres diferente; no solamente en conocimiento, sino que eres diferente como ser humano, o sea tienes otro valor, otra percepción de lo que es la universidad, otra percepción de lo que es una profesión, que requiere realmente mucha dedicación, mucha entrega y que requiere no solamente tu puedes tener mucho conocimiento, pero si como ser humano, este, no eres diferente realmente no marcas, no haces como que ese giro de ser un profesional brillante y de marcar la diferencia en la universidad. “

Por otra parte, se planteó en la entrevista los aspectos que los participantes consideran podrían contribuir a mejorar y fortalecer el Programa.

Uno de los aspectos más destacados sobre este punto es la necesidad de garantizar mayor apoyo de la Universidad Central de Venezuela, ya que el Programa ha demostrado a pesar de los pocos recursos que tiene asignado, de formar a cabalidad a sus estudiantes. Siempre se refieren al Programa como una alternativa de inclusión de personas de escasos recursos a la UCV pero no se atiende la necesidad de recursos que amplíe su cobertura y mejore las condiciones de los profesores quienes dedican tiempo y esfuerzo para dotar a los estudiantes de conocimientos de calidad para su desempeño profesional. Consideran que las Evaluaciones Diagnósticas por Áreas de Conocimiento deberían aportar al Programa Samuel Robinson, ya que los dos forman parte de la política de ingreso de la UCV.

De igual modo, coinciden en afirmar que la asignatura Pensamiento Estratégico debería formar parte de los cursos de estudios de las distintas carreras, ya que aporte herramientas de organización, comprensión y análisis, necesarias para alcanzar un rendimiento mayor en la formación. Para ello, entienden que las Facultades debería vincularse de manera más estrecha con el Programa y darle la importancia que merece, para establecer intercambios de asignaturas y profesores que fortalezcan tanto al Programa como la formación de las carreras.

En otro orden de ideas, es importante resaltar que los entrevistados señalan tres factores que consideran los posiciona con ventaja al ingresar en sus carreras con respecto al resto de sus compañeros por lo que consideran que todos deben ingresar por un programa similar de formación: a) sentirse universitarios, formar parte de la comunidad universitaria, de conocer los distintos espacios y servicios de la institución, por lo que consideran que tienen mucho más arraigo, compromiso y respeto por la institución, b) contar con herramientas de conocimiento que les facilita la comprensión de las materias que cursan en sus carreras, c) estar seguros y convencidos de la carrera seleccionada por la orientación vocacional que reciben durante el Programa.

“estoy enamorada de mi carrera, cada día que pasa me gusta más, y estoy convencida que estoy en el camino correcto, mi experiencia dentro de la carrera, bueno a pesar, de.. de que trata de algo científico-humanista, yo creo que hay parámetros que se repiten en todas las carreras, y Samuel Robinson te prepara para eso, hay cosas que cuando tu llegas a la carrera te das cuenta que, que no tienes que perder tiempo en cosas como organización, como saber expresarte, saber redactar algo, este... en poco tiempo, y esas son cosas para lo que Samuel te prepara, y bueno... este... insisto nuevamente también en lo social, yo creo que en lo social es importante, y creo que... eso es algo que se ha perdido muchísimo y el Programa te prepara para eso.”

“uno de los módulos más importantes para mí era pensamiento estratégico y comprensión de lectura en contextos académicos que verdad me saco eh.. de ese mundo donde pensaba que ver las cosas desde un punto de vista y no aprender a redactar las cosas desde tercera persona verdad, no desde el yoismo. Entonces yo creo que son una de las cosas básicas aprender analizar, inferir, no repetir las ideas de autores sino compartir esas ideas pero tú siempre tienes que buscar como que esa diferencia ves, y yo creo que eso es lo bonito de mi carrera y lo que me enseñó el Samuel Robinson pues, no te enfoques tan solo en lo que ves, sino que ve más allá de lo que no es palpable pues.”

“es que bueno, es algo así como nosotros decíamos que realmente el Samuel nos enseñaba a que nosotros no estábamos estudiando 5 años de esta carrera por propio interés, sabes individualizado o por beneficio propio, sino que nosotros de alguna manera, yo por lo menos aprendí que me siento responsable de que cuando yo me gradúe tengo que retribuirle al pueblo Venezolano en algún momento mis conocimientos, porque nada, sabes... nada estamos haciendo formando buenos... profesionales si la gente se va, o sea, están buscando, sabes.. casi que... vamos a entregar todo, sabes es como que eso realmente, yo creo que ni si quiera nuestros

profesores, nos están enseñando estos valores y puedes hacer el contraste con el Programa”

Finalmente, los participantes mostraron interés en apoyar el Programa, especialmente en la difusión y en la aplicación de la prueba de selección. Sobre esta última opinaron que un método de selección sencillo, claro y necesario, tanto para medir cómo está cada quien con los conocimientos básicos como para conocer las condiciones y características psicológicas que es de suma importancia para cursar estudios en la Universidad.

“siempre tiene que haber un método de selección, hay gente que simplemente no quiere, o simplemente que tal vez, este no es el lugar para el, y, como somos tantos es más difícil, tiene que haber un método de selección, ¡lógico! Es una prueba, totalmente sencilla, la prueba psicológica se puede responder, es muy importante, además estoy de acuerdo con él, que si se debería hacer un estudio, igual que este estudio a todos, porque hay estudiantes que no pueden completar un carrera”

Por otra parte y como uno de los instrumentos del Proyecto de Investigación para recabar información cualitativa, se diseñó una entrevista individual y semiestructurada que fue aplicada a 26 estudiantes durante tres meses, de una lista de 61 estudiantes suministrada por la Coordinación del Programa, que ingresaron en los años 2009, 2010 y 2011 y distintos a los participantes en el grupo focal. El instrumento además de la información general sobre cada entrevistado, constan de seis (6) preguntas que tienen como propósito conocer la experiencia de la formación en el Programa y cómo ha contribuido con desempeño en las carreras que cursan, al tiempo de identificar algunas propuestas de mejoras y el nivel de compromiso con el Programa. En las tablas siguientes se presentan las características sociodemográficas de los estudiantes entrevistados y las carreras que cursan en la UCV.

Tabla 3
Programa Samuel Robinson
Características socio demográficas de los estudiantes entrevistados

Variables	Sexo		Edad			Tipo de Plantel		Año de ingreso		
	F	M	19-20	21-22	23-24	Público	Privado*	2009	2010	2011
Indicadores	19	7	13	9	4	20	6	6	11	9

* Proviene de instituciones de Educación Media subvencionadas

Fuente: elaboración propia

Tabla 4
Programa Samuel Robinson
Carreras que cursan los estudiantes entrevistados

Facultad	N° de estudiantes cursantes
Ciencias Económicas y Sociales	9
Humanidades y Educación	7
Ciencias Jurídicas y Políticas	4
Ingeniería	3
Medicina	2
Odontología	1
Total	26

Fuente: elaboración propia

Del procesamiento de las entrevistas semiestructuradas obtuvimos los siguientes resultados. En general los entrevistados conocieron sobre el Programa para aplicar a la prueba de selección a través de sus liceos, específicamente, de las orientadoras que promovieron su incorporación al proceso de formación. Algunos reforzaron su interés en participar en las jornadas de información que ofrece el Programa en el Aula Magna y en menor medida a través de familiares (hermanos y primos) que ingresaron a la UCV luego de cursar en el Programa Samuel Robinson.

En cuanto a la experiencia durante la formación en el Programa, todos los entrevistados coinciden en calificarla de excelente y exigente, en tanto que los prepara para la carrera, pero también ha sido significativo el valor que les crea sobre la convivencia, la amistad, el compañerismo, el respeto y reconocimiento a los profesores, así como el sentido de pertenencia universitaria. Todos señalaron que el Programa superó sus expectativas por tratarse de una formación integral que va más allá del solo contenido de las asignaturas. Algunas opiniones refuerzan este resultado:

“ ha sido una experiencia única de cambio, de madurez, de convivencia universitaria, etc. Es realmente muy nutritivo tener 30 semanas de preparación previa a la carrera, porque llegas después a la escuela más preparada y con un mínimo de probabilidad de raspar materias “

“Fue excelente, me dio mucho aprendizaje y con el apoyo de la psicóloga pude confirmar lo que quería estudiar”

“Mi experiencia en el Programa Samuel Robinson fue bastante agradable, porque los profesores fueron muy atentos y utilizaban técnicas de estudios que eran novedosas (en comparación con la metodología de enseñanza de los Liceos).No obstante, es indudable que existe presión hacia los Samuelitos, el riesgo de no poder culminar exitosamente el Programa era para algunos una fuente enorme de

estrés; a mí en cambio, era mi fuente de motivación, no quería defraudar a mis padres y mucho menos a los profesores que con muchos esfuerzos nos enseñaban”.

“En mi caso, la formación del Programa me ayudó a disipar mi duda en relación a la selección de la carrera”

“Considero que el Programa Samuel Robinson ha sido una de las grandes experiencias en mi vida, no sólo pude prepararme y darme cuenta de lo que la universidad consiste, el nivel de compromiso, responsabilidad y dedicación, sino también a nivel personal, debido a que conocí a una gran cantidad de personas que aún en la actualidad forman parte de mi vida y son de gran importancia para mí. Me atrevo a decir, que durante el período de formación de este programa tuve un cambio o mejora personal”.

“Mi experiencia durante el tiempo de formación en el Programa fue muy intensa. Para aprobar las materias estudiaba diariamente dentro y fuera de la Universidad, incluso en el metro. Los conocimientos que obtuve durante la formación son invaluable y me han sido de gran utilidad para la carrera en diferentes materias y semestres. Además aprendí a desenvolverme de forma apropiada en la Universidad, por lo que el impacto del cambio del Liceo a otro ambiente no ha afectado mi rendimiento académico”

En general se aprecia una alta valoración de la experiencia durante los 10 meses de formación que ofrece el Programa, tanto en lo académico como en lo personal y, especialmente, en cuanto a la integración a los espacios universitarios. En el mismo orden de ideas, los entrevistados reconocen que los contenidos del Programa son la base fundamental para su desempeño académico en las carreras a la cuales ingresaron, específicamente, se sintieron reforzados en sus conocimientos de matemáticas, lecto-escritura, historia, y destacan que les aportó las herramientas para cubrir la deficiente formación de la educación media.

“Considero que mi base en cuanto a lectura, escritura y producción de textos era muy baja o pésima al salir del bachillerato, gracias al P.S.R. pude nivelarme y aprender de verdad técnicas de escritura, análisis y redacción que han sido muy útiles en mi carrera, sobre todo en los primero dos años”

“De gran forma, sin duda. Las estrategias de estudio aprendidas me han hecho un estudiante más dinámico con respecto a mis asignaciones y evaluaciones, y en el área de lectura y escritura y en matemáticas, he tenido conocimientos que me aventajan con muchos de mis compañeros”.

“Me va muy bien he alcanzado buenas calificaciones que no pensé que podía lograrlo en la universidad, manejo bien contenidos que apoyan las materias que veo ahora en carrera”

“Principalmente los materiales que me facilitaron los profesores con respecto a lo que es la redacción, herramientas de estudio y la organización han sido los instrumentos que más he utilizado en la carrera”

“Me ha ayudado mucho, porque me dio una base sólida en cuanto a matemática, castellano e historia, y eso me ayudó mucho en los primeros semestres”

“La mayoría de las herramientas de las que todavía hago uso, se las debo a la asignatura de Pensamiento Estratégico. Me enseñó a organizarme en cuanto a tiempo, y a diferenciar por orden de importancia a cada una de las actividades y tareas que tengo que realizar diariamente. Por otro lado, también me ayudó a esquematizar, y eso me ayuda tanto en la carrera como fuera de ella”.

En cuanto al significado que los entrevistados le dan al Programa, coinciden en considerar que ha sido una gran oportunidad que la UCV les ha brindado de aprender y crecer para tener éxito en su formación en carrera, además que pudieron cumplir con el sueño de ingresar a esta Casa de Estudios con un nivel de formación que les garantiza prosecución y la posibilidad de alcanzar el título para desempeñarse luego como profesional. En tal sentido, todos se sienten comprometidos con el Programa y retribuyen lo que han logrado con apoyo, en la medida de sus posibilidades, tanto en las actividades del Programa como con asesorías a los cursantes de las tres fases del Programa.

Por las experiencias adquiridas en la formación durante el Programa y en su desempeño en las carreras, algunos presentaron propuestas que tienen como propósito fortalecer la formación, tales como: talleres que enseñen técnicas de exposición y oratorias; materias con contenidos prácticos que les permita un mejor desenvolvimiento en las carreras; vincular a los estudiantes con actividades comunitarias dentro de la propia Universidad para facilitar su conocimiento y tener una experiencia social que contribuye con su formación integral, reforzar a los samuelitos (egresados del Programa) como tutores de los nuevos cursantes; fortalecer el seguimiento a los samuelitos para que el Programa haga estudios sobre sus rendimientos en las carreras.

La información procesada obtenida de los instrumentos aplicados evidencia la alta valoración que para los estudiantes tiene el Programa, al reconocer los beneficios que les aporta como oportunidad de ingreso y prosecución en tanto fortalecen sus conocimientos para cursar carreras con éxito, se integran a la Universidad con sentido de pertenencia institucional, y desarrollan relaciones interpersonales con base en principios de respeto, tolerancia, solidaridad y compañerismo, de igual modo, consolidan sus compromiso con el Programa y muestran su interés en mejorarlo con propuestas concretas que contribuirán a ampliar las actividades y promover sus bondades y logros en la comunidad universitaria.

Consideraciones finales

La equidad en las políticas de ingreso es uno de los temas fundamentales de la educación superior o universitaria. Los mecanismos de selección de aspirantes que se han desarrollado desde hace poco más de cuatro décadas tanto en el Sistema Nacional de Ingreso como en las instituciones universitarias, presentan como fortalezas la diversificación de opciones para la admisión, la experiencia acumulada por las instituciones en la materia, el nivel predictivo

de las capacidades, conocimientos, aptitudes de los aspirantes a ingresar a carrera, todo ello para contribuir con su desempeño y egreso exitosos. Ahora bien, los estudios han demostrado que los factores aquí señalados no son suficientes para garantizar la equidad o ingreso justo y en igualdad de condiciones.

Los problemas y los déficit de formación previa al ingreso a la universidad responsabilidad del Estado, han aumentado de manera significativa la brecha entre los que cuentan con recursos culturales, sociales y económicos para cursar estudios universitarios y los que provienen de planteles ubicados en sectores sociales vulnerables con pocas posibilidades reales de contar con las herramientas que les garantice el ingreso y les facilite el tránsito por su formación universitaria. El Programa Samuel Robinson busca dar respuesta a esta necesidad mediante la difusión, selección y formación de bachilleres que requieren de atención especial para que les aporten los conocimientos necesarios y poder ingresar a la educación universitaria.

Los resultados del grupo de discusión y las entrevistas semiestructuradas aplicadas a una muestra intencional y por lista de estudiantes que ingresaron a carreras en la UCV bajo la modalidad que les brinda el Programa, muestran la importancia de contar con una formación integral en las asignaturas de acuerdo a las carreras seleccionadas, con desarrollo del pensamiento crítico, de relaciones e interacciones humanas, orientación vocacional, por mencionar algunos, que les permita enfrentar las exigencias de la formación en las carreras de la universidad. Reconocimiento, legitimidad, arraigo, sentido de pertenencia, utilidad de los conocimientos adquiridos son rasgos positivos que el Programa genera. Opiniones favorables, coincidentes y propositivas evidencian el compromiso y el interés de los samuelitos (egresados del Programa) de retribuirle al Programa con actividades y el apoyo logístico necesario para incorporar nuevos estudiantes al proceso de formación que brinda el subprograma de admisión integral en todas sus fases.

Finalmente, es opinión de los entrevistados que el Samuel Robinson representa una oportunidad para quienes estudian en instituciones de educación media pública, con bajo nivel de formación, que desde otra modalidad de ingreso no sería posible quedar seleccionados, ni por consideración del promedio ni por conocimientos para ser evaluados mediante pruebas de ingreso. En este sentido, consideran que el Programa debe recibir más apoyo de la Universidad, contar con más recursos y profesores para permitir a más estudiantes ingresar al mismo y tener una oportunidad real de ingresar a la UCV. Los resultados del estudio son orientadores de la Política de Admisión en la Universidad para su redefinición y mejora.

Referencias

1. Aguilera, Martha Patricia; Cruz, Cipriano (2005). Los principios generales de la admisión a la Educación Superior, sus contradicciones y un modelo educativo para atenderlas: el caso del Programa "Samuel Robinson" *Revista de Pedagogía*, vol. XXVI, núm. 77, septiembre-diciembre, 2005, pp. 483-498 Universidad Central de Venezuela. Caracas, Venezuela.

2. Platone, María Luisa; Cabrera de Brazón, M. (2005) Consideraciones teóricas y metodológicas acerca de la orientación vocacional en Venezuela. *Revista de Pedagogía*, vol. XXVI, núm. 77, septiembre-diciembre, 2005, pp. 455-482. Universidad Central de Venezuela. Caracas, Venezuela
3. Ruiz, Humberto. (1980). *El Plan de Becas Ayacucho: Mito y Realidad*. Editorial Ateneo de Caracas. Caracas-Venezuela
4. Sarco-Lira, Amalio (2011). El proceso nacional de admisión al subsistema de Educación Superior en Venezuela, años 1990-1999. Sesgos e iniquidades. En *Investigación Educativa: Venezuela en Latinoamérica Siglo XXI. Parte II*. Carlos E Blanco (Compilador) UCV. FHE. CIES. Caracas.
5. Secretaría (2003). *Samuel Robinson de Proyecto a Programa*. Caracas. Ediciones de la Secretaría UCV.